

El aborto

Parte 1

¿Qué es el aborto?

La palabra aborto en el español viene del latín “abortus” que a su vez viene de “ab” que significa privación y “ortus” que significa nacimiento. Entonces, etimológicamente, el aborto significa: privación del nacimiento.

Pero además, en esta definición podemos ir un poco más allá, y es que la palabra privar es sinónimo de despojar, expropiar, usurpar o quitar de algo a alguien capaz de poseerlo. Aunque para algunos el nacimiento es el origen de la vida humana, la ciencia, el derecho, y la teología nos enseñan que no es así.

Por lo tanto, la privación del nacimiento es literalmente la privación de la vida. Somos seres vivos antes y después del nacimiento. El nacimiento es un momento en la vida e interrumpirlo es interrumpir la vida. Esta humilde pero veraz posición será vista en este sencillo trabajo desde varias perspectivas, ojala le sea de edificación como lo ha sido para mí.

El aborto desde una perspectiva Teológica

A menudo escucho decir que las escrituras no dicen nada acerca del aborto, pero lo cierto es que esto no es así. Las verdades que vienen de los cielos son útiles en todo tiempo y en ocasiones se han adelantado a los tiempos en que fueron reveladas. Un claro ejemplo lo encontramos en el libro de Apocalipsis, en donde se nos habla de Satanás y su plan destructor al plan divino de salvación.

EL Señor no vio mejor ejemplo para representar al maligno en su expresión más baja y horrenda, que un dragón persiguiendo a una mujer embarazada para destruir el fruto de su vientre. Veamos:

1 Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. 2 Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. 3 También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; 4 y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. (Apocalipsis 12:1-4)

Vivimos tiempos difíciles, el aborto de algún modo no es un tema reciente, pero además, nadie en las sociedades en tiempos antiguos se hubiera imaginado al aborto de la manera en que se discute en este tiempo.

Es por ello que la ilustración de apocalipsis nos resulta reveladora. Dios se anticipa a todo tiempo y a toda situación. En el Apocalipsis se nos dice claramente que Satanás representado en un dragón tiene como propósito interrumpir el nacimiento. El aborto es, por lo tanto, la expresión de un acto de maldad que tiene su origen en ese ser de oscuridad.

Obviamente, Los abortos naturales y aquellos que se dan por lamentables razones médicas no entran en esa categoría. Sin embargo, aún en esas excepciones el aborto no deja de ser una experiencia triste.

En la antigüedad, el Señor enseñó que el aborto provocado debería ser considerado un delito grave, veamos:

²²Si algunos riñeren, e hirieren a mujer embarazada, y ésta abortare, pero sin haber muerte, serán penados conforme a lo que les impusiere el marido de la mujer y juzgaren los jueces. ²³Más si hubiere muerte, entonces pagarás vida por vida, (Éxodo 21: 22-23)

Como podemos ver en éstos versículos, el aborto provocado aún de manera casual fue castigado, cuanto más, aquel aborto que se produce de manera intencional. Las escrituras hacen evidente la postura del evangelio en relación a esta práctica. Pero vayamos un poco más allá. Las escrituras también nos ayudan a entender porque el aborto no está dentro del plan de Dios.

¿Cuándo comienza la vida humana?

En ocasiones he sentido que algunas personas ven con cierta indiferencia el tema del aborto, porque suponen que lo que se aborta es una masa de carne carente de vida, y de forma humana. Entonces, surge la pregunta: ¿Cuándo comienza la vida humana? ¿Son humanos aquellos seres en proceso de gestación?

Vayamos a las escrituras para ver que nos dicen al respecto:

⁵Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. (Jeremías 1: 5)

Aquí el Señor nos ayuda a entender dos cosas, primero que la vida no comienza con el nacimiento sino mucho antes, y que el proceso de gestación es parte de un proceso mayor e ininterrumpido de vida, es por eso que Dios conoció a Jeremías antes de nacer. Segundo, que aún antes de ser totalmente formado en el vientre de su madre Dios ya lo veía como un futuro profeta a las naciones. Esto significa que en el momento su concepción o desde que fue solo un conjunto de células, Dios ya lo tenía santificado y reservado para un propósito o un llamado. ¿Por qué? Porque desde que somos concebidos ya somos un nuevo ser, con potenciales capacidades, potenciales dones y con una naturaleza única que solo Dios puede ver en su real magnitud, Jeremías fue visto por Dios con un inmenso potencial, lo suficiente para ver en él un guía, un líder y un futuro santo profeta.

Este concepto lo vemos confirmado en otras escrituras, veamos:

Y aconteció que cuando oyó Elisabeth la salutación de María, la criatura salto en su vientre; y Elisabeth fue llena del Espíritu Santo (Lucas 1:41)

En este caso vemos que aún en pleno proceso de gestación, La criatura que llevaba en su vientre fue sensible al Espíritu Santo, por lo tanto, cuando hablamos de un ser en proceso de gestación no estamos hablando de una masa de carne carente de sensibilidad, sino de un ser lo suficientemente humano para sentir y reaccionar al espíritu de Dios.

Entonces, ¿cuándo comienza la vida humana? En lo que a mí respecta, y según lo que entiendo en las escrituras, poco después de la concepción o quizás durante ella. Por lo tanto, el aborto es literalmente, un asesinato.

La matanza de niños

Por lo antes dicho, para quienes llevamos una vida cristiana, el aborto representa literalmente una matanza.

Solo en los estados unidos de Norteamérica se han realizado 56 millones de abortos desde que la ley fue aprobada en el año 1973. Más de un millón de abortos cada año. Aunque las cifras puedan parecer escandalosas, la matanza de niños no es nueva en las escrituras.

En el libro de éxodo leemos lo siguiente:

¹⁵ Y habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra, y otra Fúa, y les dijo: ¹⁶ Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, y veáis el sexo, si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces viva. ¹⁷ Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños. (Exodo1:15-17)

Es interesante que según vemos la matanza de niños no es nueva. Siempre tiene un origen de maldad y un propósito temporal. En este caso, el propósito era el control de la natalidad.

Lamentablemente para los propósitos del Rey de Egipto las parteras temieron más a Dios que a él.

Y precisamente la frase “temieron a Dios” es reveladora. Estas humildes mujeres arriesgaron sus vidas al desobedecer al rey por salvar la vida de los niños. Pero además, demuestra una devoción a Dios que ahora nos haría mucha falta.

Como vemos, la matanza de niños no es nueva, se dio en el antiguo testamento, pero también lo vemos en el nuevo. Veamos:

¹⁶ Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos.

¹⁷ Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: ¹⁸ Voz fue oída en Ramá, Grande lamentación, lloro y gemido; Raquel que llora a sus hijos, Y no quiso ser consolada, porque perecieron. (Mateo 2:16-18)

Aquí vemos otra matanza, en este caso se hizo por razones políticas. Herodes no quería que nada se interponga entre él y su posición como gobernante, menos un posible Mesías o libertador. En ambos casos tanto en el antiguo testamento como en el nuevo, ambas matanzas tuvieron un elemento muy importante, y este fue la política, ambos fueron ordenados por la autoridad legítima vigente, de modo que nadie en ese momento se hubiera atrevido a cuestionar, sin embargo, y aun así el Señor las condenó como lo hace en la actualidad con las matanzas modernas. La razón es simple, veamos:

⁸ Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. ⁹ Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. (Isaías 55:8-9)

En ocasiones, las leyes divinas y el evangelio tienen un estándar mucho más alto que cualquier ley o autoridad de este mundo. En otras palabras, el hecho que el aborto sea legal en algunos países, no significa que es bueno o que Dios lo apruebe.

La condena

Un hecho significativo en la época de Jesús y que se relaciona mucho con este tema, es el encuentro de nuestro Señor con la mujer cananea, veamos:

22 Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: ! Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. 23 Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros. 24 El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. 25 Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo:!!Señor, socórreme! 26 Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. 27 Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. (Mateo 7: 22-27)

Es interesante y llama mucho la atención que Jesús haya llamado perrilla a una mujer que clamaba por ayuda. Pero quizás podamos entender un poco más estos pasajes si analizamos el contexto en el que se dijo éstas frases. Canaán era una región donde existían muchas deidades, quizás una de las más destacables era Moloc. El culto a Moloc fue condenado por los profetas del antiguo testamento como el profeta Moisés (Levítico 18:21) y Jeremías (Jeremías 7:31-32) ¿Por qué? Porque el culto a Moloc implicaba el sacrificio de niños por parte de sus padres. Veamos:

"Dirás asimismo a los hijos de Israel: Cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran en Israel, que ofreciere alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá; el pueblo de la tierra lo apedreará" (Levítico 20:2)

Moloc era un Dios Cananeo, y la mujer que vino a Jesús también lo era. Quizás después de esta explicación usted entienda mejor el contexto en el que Jesús le llamo perrilla a esta mujer. Para Jesús aquellos que sacrifican a sus hijos o creen en esos dioses, dejan de ser personas y padres, y pasan a ser animales espirituales.

El sacrificio a Moloc implicaba quemar vivos a sus hijos, ¿Le parece terrible? Pues en la actualidad uno de los métodos abortivos es mediante una solución salina. ¿En qué consiste? Consiste en inyectar en el líquido amniótico a través del abdomen de la mujer una solución de urea. Esta es una solución irritante literalmente quema y envenena al bebito hasta matarlo. ¿Qué le parece? Muy semejante a los seguidores de Moloc ¿No es así?

Finalmente, podemos concluir que el aborto es una práctica que no corresponde a una vida cristiana. El Señor dijo:

2 Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos. (Lucas 17:2)

El aborto es el acto más extremo que podríamos hacer en contra de uno de esos pequeñitos. Pero aun en esas penosas circunstancias el Señor extiende su perdón a quienes vienen a Él. Veamos:

Sí confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad (1 Juan 1:9)

Ignoro que puede determinar el Señor en cada caso, pero venir a Él siempre es más que una buena idea. En el podemos encontrar consuelo y el perdón de nuestros pecados, si lo hacemos con sinceridad de corazón.